

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 413



19 Noviembre 1937

II Año Triunfal

LABOR SOCIAL

La España nueva ha presentado batalla a los enemigos de la cultura occidental, y en el parapeto, la montaña y la empeñada lucha, rescata palmo a palmo, con precio heroico de sangre y sacrificio, el derecho a ser libre para cumplir su misión universal humana. Como en los tiempos gloriosos vuelve a saberse el valor de las cosas, su alto valor desnudo y puro, ausente de falsedad y convencionalismo; el sentido de la vida y de la muerte; y la unidad y hermandad maravillosa de los hombres, superior a todas las diferencias que han podido establecer la ambición y el odio. En esta última conquista se resumen todas las anteriores. Y así en España han vuelto a conocerse en las trincheras, lo que nosotros proclamamos hace tiempo en nuestra soledad vigilante: la comunidad humana superior a todo, y decisiva para la realización de un glorioso destino patrio.

La versión encendida en la retaguardia de este mismo sentimiento es la labor social de la España nueva. Somos uno en la guerra y en la paz, frente a los enemigos de fuera y contra las dificultades internas. Y nos guía un mismo sentido e idéntico entusiasmo en todos los trances. Con ese pensamiento y finalidad se organiza España para la labor futura y para la dificultad diaria, y rescata de su tristeza y desconsuelo a los compañeros nacionales que se encontraban desvalidos en su miseria.

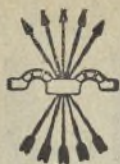
Pero al hacer esto el nuevo Estado procede justamente no olvidando el precepto evangélico que «no sólo de pan vive el hombre». Por eso mitiga el hambre, mas al par da luz de espíritu y sentido a estos hombres que se

habían olvidado de todo encerrándose en su odio. Labor social y de la más eminente es el continuo apostolado que se ejercita en España, por compañeros abnegados que dan y explican la palabra nueva y la nueva posición ante la vida, incorporando a masas numerosas a una obra nacional, y dando misión a quienes vivían vida oscura, encerrada en egoísmo.

Lo anterior toma caracteres grandiosos cuando de la juventud se trata. El Estado cuida con particular interés de estos niños y jóvenes de ahora, que mañana serán ciudadanos y guerreros por la gloria de España. A la vista de todos están los comedores infantiles en los que el movimiento nacionalsindicalista ha puesto todo su cariño, descubriendo un nuevo concepto de la caridad y asistencia social, alejado de la fría beneficencia antigua, y lleno de calor y de humanidad, de delicadeza y sentimiento. En ellos se remedian las necesidades más perentorias, en un ambiente exquisito y por manos cariñosas de compañeras nuestras.

Pero era necesario completar esta ayuda material por una íntima y espiritual. Era necesario junto al pan de la España nueva dar la esencia de nuestro nuevo concepto de la vida, dar educación y enseñanza. A ello, provee la serie de disposiciones que sobre enseñanza escolar ha dictado el nuevo Estado.

Con ello facilita y brinda cultura a los desvalidos de la nueva España, y lo hace con el mismo espíritu que anima todas sus obras, con profundo sentimiento de comunidad y de delicadeza, y superando todas las diferencias sociales, en la idea central de que todos seamos, desde que nacemos, unos, para servir a España y participar de su gloria.



VOZ DE FALANGE

Falange no admite murmuraciones

En el Boletín Oficial del Movimiento nacional he visto una disposición del Secretariado, por la cual se ordena a los Jefes provinciales que corten de manera enérgica todas las murmuraciones y críticas vanas, no inspiradas en un afán de mejoramiento, sino en instintos demoledores, que se observen en los camaradas afiliados a Falange.

No puede ser más oportuna y pertinente esta determinación disciplinar. Porque, en vano, se hablará de respeto a la jerarquía, de mantenimiento de la disciplina y de sujeción a la obediencia, si se deja puerta libre al desarrollo del afán murmuratorio, a que tan dados somos los españoles, como buenos aficionados a la vida de tertulias y de corrillo, donde, al decir del refrán, no deja de haber víctima, en estando juntos los rabadanes.

Debe tenerse gran cautela con el lenguaje, al mezclarse en las conversaciones nombres de terceras personas, porque, generalmente, a toda murmuración acompaña una calumnia; y sabido es aquello de: «Calumnia, calumnia; que algo queda...». Y hay que andar precavidos en esto de admitir y propalar chismorreos, porque no es raro que, tontamente, se esté dando cuerpo a maniobras de bastarda índole en que media algún interés no confesable; pues, como dijo Selgas: «La calumnia es una moneda falsa que los malos acuñan, y ponen en circulación los buenos».

Para nadie es cosa nueva que los efectos de las murmuraciones son desastrosos... Las más brillantes reputaciones quedan empañadas con una sola conversación; la fama ajena, que para todo el mundo debe ser sagrada, pierde su base y cae en el desprestigio.

En la Falange no debe ser así. Si se trata de camaradas, y hay en ellos algo digno de censura, órganos de información tenemos ante quienes denunciar los hechos. Pero téngase por norma, cuando de cosa semejante se trate, que quien denuncia debe hacerlo sobre cosa seria, cierta y comprobable; dispuesto, si se le pide, a firmar escrito que contenga sus manifestaciones. No debe hablarse nunca de cosas inclertas, dudosas, y amparándose en un insidioso «se dice...», «se comenta...», «me han dicho...». Eso, sobre no ser serio, es indigno de hombres, y, además, propio de mujeres chismosas.

Quien tenga agravios acuda a los jefes jerárquicos, y espere en silencio a que se resuelva lo que proceda en justicia; porque, a veces, no es lo justo lo que nosotros pensamos, aunque creamos tener de nuestra parte todo el peso de la lógica. Más bien suele ocurrir que andemos sobrados de orgullo y faltos de verdadera humildad y disciplina.

Los actos de los demás no deben ser juzgados por quienes no tenemos derecho a ello; no nos constan los móviles que les hayan impulsado, que son los que dan la tónica y valor a aquéllos.

El falangista debe, pues, callar, ser prudente en emitir juicios y no admitir murmuraciones. No está bien en ningún hombre; y en nosotros, que formamos hermandad, menos. Además, se ha dispuesto por quien puede, y la disciplina obliga.

SURIO

El Problema forestal

XVI

9.^a *Comarcas de explotación.* Cuando la organización y funcionamiento de «Unidades de gestión» colindantes, cuya saca de productos—presentes y futuros—al mercado, sea económicamente posible mediante el establecimiento de una red de vías secundarias enlazadas con una principal, (circunstancia que se da generalmente, dentro de las grandes cuencas hidrográficas), se constituirá lo que, en R. O. de 27 de Enero de 1930, aprobando «Instrucciones para la ordenación económica de la producción forestal», se llama «Comarca de explotación».

Siendo análoga la tendencia que induce a la creación de las «Comarcas de explotación» en la R. O. citada y en esta organización que proponemos del Servicio forestal, (la más económica, explotación, conservación, fomento y defensa de la producción forestal), es muy diverso el espíritu en que una y otra se informan. La R. O., dentro del centralismo en que hasta ahora se movió el Servicio forestal, encomienda al Estado: fijar el orden de preferencia que ha de darse a los trabajos de ordenación; la sucesión e intensidad de ellos, en los montes de utilidad pública y en los demás incluidos en la zona forestal, con arreglo a la Ley de 24 de Junio de 1908, (los montes «protectores»); la redacción de las Memorias preliminares de ordenación para precisar si ha de ser ella comarcal o limitada a un monte o grupo de montes (artículo 3.º); el estudio de la «comarca» en la forma detalladísima que indican sus artículos hasta el 50, a pesar de lo cual no se sabrá si la «posibilidad» calculada, con arreglo a los artículos 9.º y 10.º, será mayor o menor que la que arrojen los estudios parciales de ordenación de cada uno de los montes o grupos de montes que la «Comarca» comprenda; con lo cual puede darse el caso de que las vías de Jaca y demás mejoras proyectadas como de interés general para la «Comarca», tengan capacidad excesiva o defectiva con relación a la que para llenar las necesidades de la explotación deben tener.

La organización que proponemos abarca, en absoluto, toda la propiedad forestal particular declarada «protectora», cosa que no se ve clara en la R. O., pues si bien en su artículo 33 se habla de la Asociación de propietarios particulares de la «Comarca», al decirse, en el 7, «se detallarán los montes catalogados y las fincas forestales importantes comprendidas en dicha limitación, (la de la Comarca), puede considerarse que la tal asociación de propietarios preconizada en el 33, se refiere a los de las fincas importantes de que habla el 7; fincas que por cierto son pocas, al extremo que si con ellas solas se contase, la mayor parte de la zona protectora, de propiedad particular, quedaría fuera de las «Comarcas de explotación». A más de ello, como se empieza en nuestra propuesta, no por estudiar la «comarca de ex-

plotación» sino los montes y terrenos con que—si económicamente conviene—se ha de constituir, se parte de base segura y no solo probable, (cual, como hemos dicho, se parte en la R. O.), al tomar el acuerdo de formar la tal «Comarca»; y se llega—antes que esperando a la terminación del complicado estudio de la tal Comarca, hecho sin las bases fijas que proporciona el pleno conocimiento de las partes que han de constituir la, (los montes y terrenos),—a lo esencial, a explotar y a repoblar.

La formación de las «Comarcas de explotación» cumple con la finalidad de hacer más económica la tal explotación de lo que ella sea en el monte aislado, es decir, sin formar parte de la «Comarca»; y se comprende que sólo en el caso, poco frecuente de ser razonablemente presumible que toda explotación, no siendo comarcal, resulte ruinoso, procederá empezar por estudiar la ordenación comarcal. El caso general habrá de ser que la ordenación parcial del monte o grupo de montes—que es la que en todo caso ha de dar la pauta de la posibilidad aprovechable—preceda a la Ordenación comarcal, pues así es como se podrán tener datos positivos, verdaderos, en que apoyar ésta. Por ello antepone el estudio de la «Unidad de gestión» al de la «comarca de explotación».

R. DIEZ DEL CORRAL

¿HIGIENE SIN CATECISMO?...

«¿Por qué no se le han de enseñar los elementos de higiene, mejor que los del catecismo?»

Así habla y eso exige la hija de Lucifer. No podía faltar a la consigna uno de sus tentáculos formidables, que ha estado a punto de aprisionar en sus criminales garras a la Europa y aun al mundo entero, y por la misericordia de Dios, va a ser nuestra España querida quien, así como cumplió su misión histórica de civilizar las naciones, del mismo modo cumple en los actuales momentos su misión de salvar su civilización, aplastando para siempre a esa fiera, que ya no levantará más cabeza.

Hemos aludido ya al socialismo; su órgano oficial en España «El Socialista», burlándose precisamente de la piedad religiosa, tan connatural en la mujer, escribió que era hora ya de sustituir y ocupar la higiene el puesto de los santos.

Aún recordamos casi textualmente sus palabras; agua, mucha agua, y se habrán terminado ya los milagros de los santos; y explícitamente nombraba a San Antonio, que ya no tendría más que hacer, en cuanto el aseo, la higiene fuese un hecho, por medio del empleo de agua abundante; esta es la que haría el milagro.

Como puede ver el lector amigo, es interpretación exacta del texto masónico, «sustituir y enseñar a la mujer higiene en vez de catecismo.»

Aparece siempre clara la mala fé y pérvida intención de «herir en su corazón a la Iglesia».

¿Desde cuándo la Iglesia, su religión y sus santos han sido incompatibles y enemigos de la salud, ni de la higiene que cuida de ella?

El «mens sana in corpore sano» del filósofo pagano, en nadie tiene exacto cumplimiento mejor que en cristiano práctico.

Sabe éste perfectamente que su vida es don de Dios, de la que somos administradores únicamente; es deber nuestro conservarla, alejando todo cuanto pueda alterar nuestra salud, a cuya conservación tanto contribuye la higiene; ¿cabe, pues, que la religión, ni los santos sean antagónicos con aquella?

No sólo no son antagónicos, sino que la religión cristiana se preocupa de la salud del hombre completo, es decir de cuerpo y alma, muy al contrario de lo que pregonan las doctrinas masónico-marxistas, que solo se preocupan de la higiene del cuerpo, y lo que consiguen y hacen es corromper cuerpo y alma.

La doctrina y consejos de San Pablo están muy claros; en su primera carta a los de Corinto nos recuerda que *somos*, es decir todo el hombre templo de Dios; como templo de Dios, debe ser santo, y al que lo es violare, Dios le perderá.

Mas al caso nuestro son sus palabras, también en su I a los de Corinto, cuando dice: «¿Ignoráis acaso que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿He de tomar por tanto esos miembros de Cristo y convertirlos en miembros de meretriz? Ni pensarlo.»

Sin violentar ni mucho menos el sentido místico que encierran las sentencias del Apóstol, vemos allí vinculada la salud del cuerpo a la salud del alma, es decir a la santidad de ésta; como que la santidad del alma es la que da salud y vigor al cuerpo, que así sabe dominar las pasiones; la santidad del alma, hé ahí la verdadera higiene del cuerpo; por eso lo primero que ni pensarlo quiere San Pablo es en que nuestro cuerpo sea pasto de la lujuria.

¿Que no está acertado San Pablo y no es ese el mejor modo de encontrar la salud del cuerpo y por tanto la mejor higiene?...

¿Que no es la lujuria enfermedad demasiado corriente que mina la vida de muchos cuerpos y de muchas almas?...

Es precisamente el fruto podrido que da «la higiene sin catecismo», que propaga para la mujer precisamente más que para nadie la masonería, y la higiene de solo aire, sol y agua sin San Antonio que pregona su acólito el socialismo.

No; ni la Iglesia ni la religión son enemigos de cuantas higienes se quieran para el cuerpo, ni del cuidado y adorno de este, como medio de agradar, sobre todo la mujer, mientras esa higiene y cuidados no dañan, en vez de aprovechar, a la salud ni del alma, ni del cuerpo, *ni son motivo de escándalo*.

Si hasta la misma Iglesia aconseja al que se acerca a recibir la Sagrada Comunión, no que vaya vestido de oro y seda, sino con traje aseado y limpio, para que ese aseo exterior sea reflejo de la pureza de su alma...

¿Cuándo la higiene (¡!) masónico-socialista alcanzará esa sublimidad de expresión y de pensamiento?

Aparte, de que no es *higiene* lo que se busca, ni mucho menos, sino cosa muy distinta, como hemos de verlo.—XENÓFOBOS

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca 18 Noviembre 1937.—II Año Triunfal

La jornada en los frentes de Aragón

Ligeros tiroteos y cañoneos en los sectores de Sabiñánigo y Leciñena, presentándose 2 milicianos con armas.

Zaragoza 18 Noviembre 1937.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

—SALAMANCA.—El diputado comunista Marti en el documento enviado al Komintern, ha declarado que en los cinco primeros meses de la guerra fueron enviados a los marxistas ochenta mil hombres. Como en las batallas de Brunete, según datos, tuvieron los rojos unas sesenta mil bajas y posteriormente en Belchite también fue incalculable el número de bajas sufridas, hace suponer que dicha cifra haya sido mucho mayor, teniendo en cuenta que en estas últimas semanas han entrado por la frontera francesa grandes cantidades de hombres.

—SALAMANCA.—Informan que en Marsella se encuentran en una de las estaciones dispuestos para la entrada en la España roja treinta vagones de armas. Esta remesa es la segunda; otra enviada anteriormente se componía de quince vagones de ametralladoras.

—ROMA.—Se anuncia oficialmente que el Gobierno del Japón reconocerá al Gobierno del General Franco dentro del presente mes. Uno de los periódicos de dicha nación anuncia que será enviado a la España Nacional el representante japonés que en la actualidad se halla en París.

—ROMA.—Informan que el General Miaja ha sido destituido del mando de las fuerzas de Madrid, habiendo sido nombrado en su lugar el General Cardenal.

—VIENA.—Como consecuencia de la declaración en la Cámara del ministro de Negocios Extranjeros, un periódico de la capital anuncia que el Gobierno húngaro reconocerá en breve al Gobierno del General Franco.

—BUDAPEST.—Un periódico húngaro dice, que después del reconocimiento del Gobierno Nacional, se entablarán negociaciones comerciales entre ambos países.

La "defensa victoriosa,"

La gran ilusión roja

El comunista Jesús Hernández, ministro de Instrucción Pública del Gobierno errante, pronunció un discurso el día 6, que fué radiado. En él reconoció que los momentos son terribles para los rojos:

«Hoy no podemos olvidar que las circunstancias vuelven a ser graves y la guerra alcanza nuevas cumbres de dureza. Como entonces, debemos saber reforzar, ampliar, hacer de acero y granito la unidad del proletariado, la unidad de todos los antifascistas y de todos los pueblos de España. Hoy, después de la caída del Norte, el panorama de la guerra es grave. No hay por qué ignorar que la ocupación del Norte posibilita al enemigo volcar sobre nuestras actuales líneas de fuego nuevas divisiones extranjeras y un abundante material de guerra. Hay que prepararse sin perder un segundo para la defensa victoriosa de todos nuestros frentes.»

¡La defensa victoriosa! No se les ocurre más que eso. Atacar, reconquistar... no les interesa. Mientras les quede un pedazo de terreno donde acampar ya les basta.

Pero, ¿dónde se han de librar las batallas? Lo dice Hernández:

«Si queremos vencer es preciso forjar en la retaguardia la unidad infranqueable que va a saber liquidar a los emboscados y a los servidores del fascismo.»

Lo de siempre. La retaguardia es el gran frente para los rojos. La retaguardia desarmada. Es más sencillo y más provechoso un registro domiciliario, que un ataque a pecho descubierto en el campo de batalla.

Donativos para los soldados

Al llamamiento que días pasados se hizo para que los jacetanos acudiesen a entregar donativos destinados a mitigar los rigores del frío en los campos de batalla, donde nuestros soldados cumplen heroicamente el deber de luchar por la Patria sin importarles sacrificios ni penalidades, la generosidad de nuestros paisanos destaca con magníficos ejemplos el espíritu que anima a la retaguardia.

Los señores Pérez y Martí entregaron ayer mil pesetas, para que sean distribuidas por mitad al Ropero de la Comandancia militar y al Aguinaldo del Soldado.

Todo lo merecen los bravos soldados; y por eso esperamos que el ejemplo cunda, para que Jaca demuestre satisfactoriamente el sentimiento patriótico que la distingue.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA